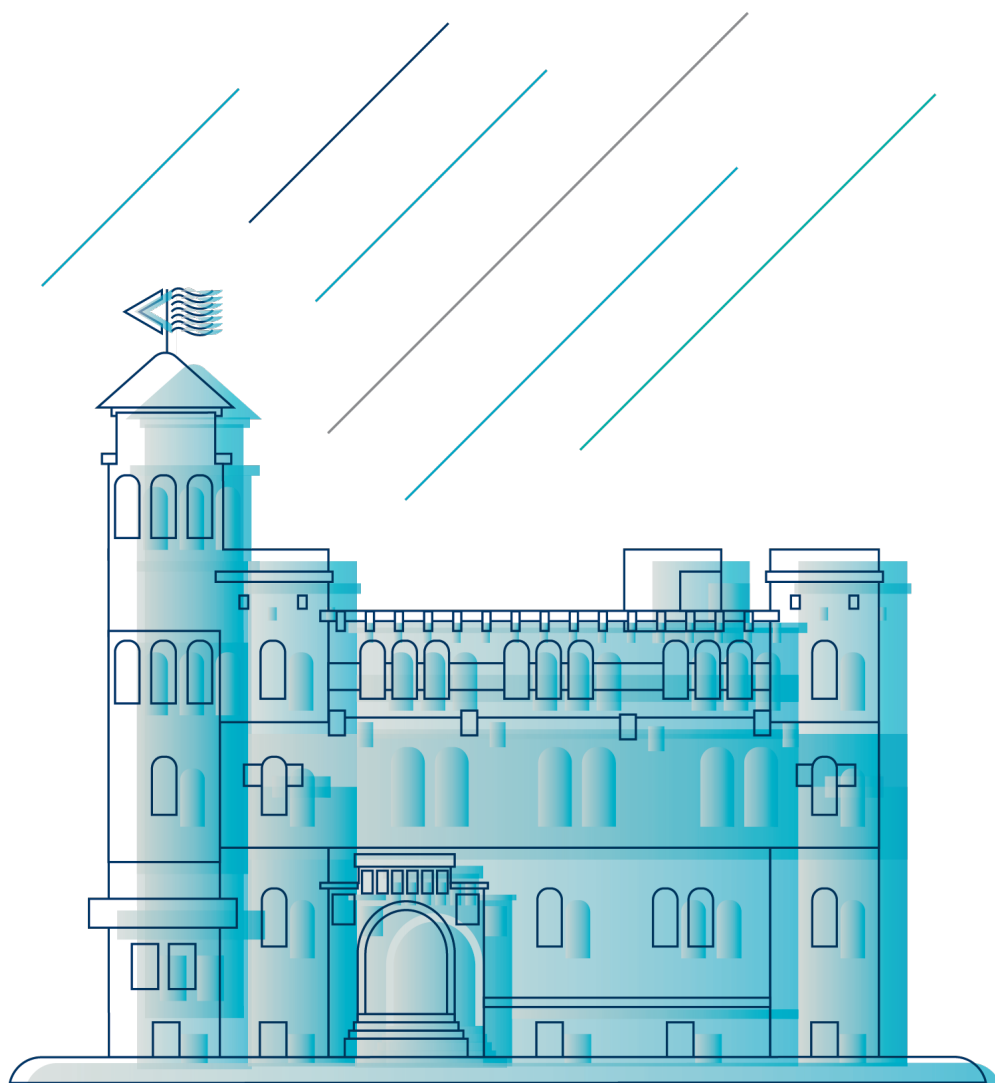




UNIVERSIDAD  
DE MÁLAGA

| uma.es



SOLEMNE ACTO ACADÉMICO DE INVESTIDURA DE  
D. HERMANFRID SCHUBART, D. ALEJANDRO PORTES  
Y D. LUIS ENRIQUE DE LA VILLA GIL  
COMO DOCTORES "HONORIS CAUSA"

----

LAUDATIO PARA LA PROPUESTA DEL DR.  
HERMANFRID SCHUBARTDE COMO DOCTOR HONORIS  
CAUSA DE LA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

**Pronunciada por el catedrático de Arqueología  
Bartolomé Mora Serrano**

Málaga, 8 de octubre. Es para mí un gran honor llevar a cabo la laudatio del Dr. Hermanfrid Schubart previa a su investidura como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Málaga, de la que me honra formar parte en un día tan señalado. Agradezco también en nombre de mi Facultad de Filosofía y Letras, del Departamento de Ciencias Históricas y del Área de Arqueología, la aceptación de esta propuesta de nombramiento, pues soy consciente de las muchas y merecidas candidaturas que se presentan por parte de las diferentes áreas de conocimiento y facultades que integran nuestra gran universidad.

Aunque se dispone de una breve semblanza sobre la trayectoria académica del Dr. Schubart en la invitación protocolaria, quisiera resaltar algunos momentos clave de su dilatada y brillante trayectoria. Nuestro homenajeado

nace en Kassel, estado de Hesse, en 1930. Se doctora en 1955 con una tesis sobre el Bronce Antiguo en Mecklemburgo en Pomerania Oriental, donde realiza sus primeros trabajos de campo. En 1959 se traslada a la Alemania occidental y pasa a formar parte del Instituto Arqueológico Alemán en su sede central de Berlín. Pero un año después, en 1960, es enviado a la sede madrileña del instituto bajo la dirección Helmut Schlunk. A partir de estos momentos inicia una intensa labor científica con señeras excavaciones tanto en Portugal (Zambujal) como sobre todo en España, en Alicante y Almería ... y cómo no en Málaga).

Como escribiera un célebre académico británico, el arqueólogo debe sudar tanto con la pala como con la pluma. Por tanto, rigor metodológico en las excavaciones y calidad científica en sus publicaciones, en su mayor parte todavía de obligada consulta, son, en efecto, una constante en la dilatada obra del Dr. Schubart.

Ciertamente, aunque el Dr. Schubart no ha escrito – todavía – un manual de Arqueología fenicia, sus estudios iniciados

en 1964 en Toscanos, Morro de Mezquitilla, Chorreras, Jardín y Trayamar en realidad lo son. Un somero repaso a trabajos de conjunto o sobre yacimientos fenicios tanto del sur de España como de otros lugares tan alejados, caso Tiro, permite reconocer referencias a sus importantes publicaciones que, entre otros aspectos, sobresalen por el establecimiento de una secuencia estratigráfica fiable que, además de explicar la dinámica y evolución de sitios arqueológicos de gran interés como los ya citados, se han convertido en una referencia para el encuadre cronológico y cultural de otros enclaves fenicios. De este modo, si son fundamentales para el estudio de la arqueología fenicia del Mediterráneo oriental las fases de Tiro (la metrópolis fenicia) según las excavaciones de Bikai y, más recientemente, de su necrópolis de Al-Bass dirigidas por nuestra querida M<sup>a</sup> E. Aubet, igualmente lo son las cuatro fases de ocupación de Toscanos identificadas por el Dr. Schubart a la hora de aplicar el análisis comparativo a su meticulosa lectura estratigráfica y situar en un contexto cronológico determinado los diferentes materiales

arqueológicos – especialmente los cerámicos – recuperados en otros lugares.

Así, por ejemplo, la fase IV de Toscanos coincide con el inicio de la ocupación estable de los fenicios en la actual Málaga, precisamente confirmada bajo las piletas del Rectorado de la universidad, y que a su vez encaja en el último momento del Cerro del Villar como gran asentamiento urbano.

Otro aspecto de sumo interés es la cronología absoluta de la primera ocupación fenicia en estos territorios, a las puertas de las Columnas de Melqart-Heracles. Hoy contamos con las recientes y muy importantes dataciones de C14 del asentamiento de La Rebanadilla (en el aeropuerto de Málaga), pero no hay que olvidar el trabajo pionero del Dr. Schubart en el asentamiento de Morro de Mezquitilla, donde se ofrecían unas fechas pudiéramos decir que demasiado antiguas para su época; si bien es cierto que supusieron un revulsivo para asumir una

presencia fenicia en el Extremo Occidente al menos cien años anterior a la tradicionalmente admitida.

Si con mucho acierto se ha calificado al Dr. Schubart como "maestro de excavaciones", coincido con el calificativo de la Dra. Dirce Marzoli, exdirectora del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid de "embajador de la Arqueología", especialmente en España. Puedo afirmar que el Dr. Schubart habría sido un buen diplomático de carrera, con independencia de un detalle por lo general desconocido como es la [dependo de una confirmación] de los directores del Instituto Arqueológico Alemán.

Esta importante institución, fundada en 1943, ha desempeñado un importante papel en el desarrollo de las relaciones culturales, de corte histórico-arqueológico en este caso, entre España y Alemania que, ciertamente, tienen antiguos precedentes que afectan también a Málaga. Así destaca en la segunda mitad del siglo XIX Emil Hübner (Emilio como le llamaban sus muchos amigos españoles), incansable viajero y brillante epigrafista – es autor del

Corpus Inscriptionum Latinarum entre otros numerosos tratados sobre epigrafía, epigrafía y numismática de la Península Ibérica – que supo tejer una amplia red de colaboradores hispanos como fue el caso de Manuel Rodríguez de Berlanga, primer estudioso de las leyes municipales de Malaca y Salpensa encontradas de forma fortuita en El Ejido, muy cerca de donde nos encontramos. La larga presencia del Dr. Schubart en España, prolongada en diferentes etapas posteriores a su jubilación se traduce en una larga lista de amistades, no solo en el mundo académico, pues me consta su estrecha relación con el personal que ha colaborado en sus excavaciones. Merece una mención especial en este sentido su relación con Antonio Valcárcel capataz de sus excavaciones en Toscanos y otros yacimientos del entorno, a quien dedicó el Dr. Schubart unas emotivas palabras en el homenaje que en su nombre recibió su familia en 2017. Alguno de sus descendientes, uno de sus nietos ha estudiado arqueología con nosotros y deseamos que en un futuro pueda incorporarse a los trabajos de prospección y excavación que estamos poniendo en marcha en el Cerro del Mar, la

Maenoba de las fuentes clásicas y heredera de Toscanos. En este ambicioso proyecto colabora activamente un equipo de la Universidad de Marburgo dirigido por el Dr. Felix Teichner, y sería para nosotros un gran honor contar con la colaboración del Instituto Arqueológico Alemán.

Finalizo mi laudatio aludiendo a los reconocimientos a la extraordinaria labor del Dr. Schubart cuyo mérito, como el mismo reconoce, debe compartir con su esposa Inka. Puede decirse que ha sido profeta en su tierra, pues ha recibido la Cruz del Mérito de la República Federal de Alemania, pero sobre todo en su patria de adopción. Así ha recibido la Medalla de Bellas Artes (en 1982), así como el Doctorado Honoris Causa por la Universidad Autónoma de Madrid (en 1994). Es destacable su reconocimiento en Andalucía, recibiendo su Medalla de Oro en 1997, si bien algunos años antes, en 1992, recibió la Medalla de Honor de nuestra universidad. También un municipio tan ligado a su investigación como Vélez-Málaga le puso su nombre a una de su calle en Torre del Mar en 2019. Este reconocimiento malacitano culmina hoy con su merecidísimo



nombramiento como Doctor Honoris Causa que, lamentablemente, por problemas de salud no podrá recibir en persona. No obstante, su sabiduría, amable trato y buen ánimo seguro que podrán ser percibidos en la grabación que gentilmente nos ha hecho llegar.

Lieber Herr Professor Schubart, vielen Dank für Ihre Lehre und Ihre menschlichen Qualitäten.